

URBOREAS

LA CURACIÓN POR EL
SILENCIO



Ediciones Amatista

COLECCIÓN JOYAS ESPIRITUALES

La curación con el silencio

© Urbóreas

© 2014 Ediciones Amatista, S.L.

C/ Francisco Martí Mora, 1

07011 Palma. Baleares.

España

www.edicionesamatista.com

info@edicionesamatista.com

Maquetación: Raquel Robles Trigo

ISBN: 978-84-941084-7-1

D.L.: PM 1056-2014

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

*A la Madre Noche, un rostro femenino de Dios,
en cuyo vientre silencioso transitan el sol,
las estrellas, los planetas y todos nosotros.
¡Oh, silencio que nos gesta!*

ÍNDICE

Parte Primera

Capítulos del 1 al 18..... 11-49

Parte Segunda

19. Convertirse en Guardián del Silencio..... 53

20. Lugares para el Silencio 57

21. Tiempo dedicado al Silencio 63

22. Tipos de silencio y Silencio perfecto..... 67

23. Volverse hijos del Silencio..... 71

24. El mundo ruidoso roba los hijos a Dios..... 75

25. Preservar los hijos para Dios..... 81

26. Reparación silenciosa 87

27. El Silencio escondido 89

28. Un día de Silencio 91

29. El día más adecuado para el Silencio 93

30. Instrumentos del Silencio 97

31. Poros que unen al mundo con Dios..... 99

32. Os damos las gracias..... 101

33. Hacia la verdadera acción 103

Epílogo

La crianza y el silencio interior 105

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

Sois creados.

Y la creación sucede en Silencio.

Ahora vamos a mencionar a Dios (Lo Creador)

Si sois creados, nada es más importante que permanecer unidos a Dios.

Si no sois creados, entonces no es necesario que leáis más, y este libro es un absurdo.

...

Dios. ¿Qué es Dios?

¿Quién es Dios?

Si decimos “qué”, se entiende que es una “cosa”.

Si decimos “quién”, entonces entendéis que es “alguien” al estilo humano, un alguien individualizado.

Por lo tanto, es imposible hablar de Dios sin mentir.

Por lo tanto, lo mejor que se puede hacer respecto a Dios es guardar Silencio.

No hablaremos de Dios, pues.

En lugar de eso, os traemos nuestra experiencia de Ello.

Esta experiencia es visión, es sensación, es eco y es conexión-con.

Si la queréis, recibidla.

Si no la queréis, pasad de largo ante estas páginas.

¿Y cómo podréis saber si la queréis?

Probadla.

En vuestro interior sabréis, lo sentiréis:

¿Es o no es para vosotros esta canción?

Pues es un canto lo que traemos,
aunque sea, paradójicamente,
un canto desde el
SILENCIO.

CAPÍTULO 2

¿Quiénes somos los que aquí hablamos?

Somos parte de Su cuerpo.

Somos Sus millones de lenguas de fuego
que sienten, ven, dan, actúan.

Somos Sus ojos que ven,

Sus brazos alargados hacia sus hijos pequeños,
esos que son los últimos en nacer.

Somos Su hálito hacia lo creado.

También vosotros podéis volveros ojos,
manos y hálito de Dios para el mundo.

Pero para eso es necesario algo:
volver al Silencio.

CAPÍTULO 3

Este es el Libro de la Curación por el Silencio.
Se necesitan pocas cosas para curarse
de cualquier mal,
y la primera es Silencio.

Silencio y nada más que Silencio es necesario.
Eso sí: nos referimos al Silencio en sus
diversas formas y manifestaciones.
Por eso hemos dicho que se necesitan
“pocas cosas”, en plural.

Son pocas porque es una sola en esencia.
Son varias porque estáis tan lejos del Silencio
profundo y verdadero
que necesitáis subir escalones graduales
hacia el mismo,
y estos peldaños son diferentes silencios.

O podríamos hablar de descender escalones,
pues el Silencio profundo es tanto

un descenso como un ascenso.

Va hacia el interior.

Por eso llega hasta lo más bajo de vuestro ser que podáis imaginar.

Escuchad: el Silencio Sagrado lo abarca TODO.

Nada puede quedar fuera de él, absolutamente nada.

Es necesario que os preguntéis, ahora, si queréis entregarlo todo a Dios o si queréis guardaros parcelas de vuestro ser para vosotros.

Si queréis entregarlo todo, todo habrá de ser sometido al Silencio.

¿Por qué?

Porque estáis enfermos y esa es la cura.

El Silencio es la Medicina de Dios.

CAPÍTULO 4

Decimos que el Silencio es la primera cosa necesaria para curarse, porque primera significa principal, la de mayor importancia.

Habrà otras medicinas que os ayuden: físicas, emocionales, mentales.

Pero todas buscan al final lo primordial: devolver el Silencio Sagrado al cuerpo.

¿Y qué es el Silencio Sagrado del cuerpo? Pues aquel Silencio en el cual fue gestado en la mente de Dios, antes de formarse siquiera en la carne.

Dios es Esencia Creadora.
Y crea a través del Silencio.

En el Silencio sois creados.
En el Silencio sois gestados.

En el Silencio sois llamados a recordar
quiénes sois.

Por eso decimos que el Silencio todo lo cura,
porque os devuelve a Dios.

Y si volvéis a estar unidos a Dios... ¿Qué os
puede faltar? ¿Dónde queda, ahí, el daño?

¡Ah!, ¡ya no está más!

CAPÍTULO 5

Al volver al Silencio Sagrado,
el cuerpo se recompone.
De repente, empieza a recordar su orden
interno,
el flujo natural de su energía, tal y como debe ser,
el sonido genuino de sus órganos,
el acompasado respirar... todo.

Esto es el estado de gracia: el recuerdo
(interno) de Dios, que conduce a la
experiencia de Dios constante.
Ya no es más algo “del pasado”, sino presente.

Esto es el estado de gracia, sí.
Y se alcanza gracias al Silencio.

CAPÍTULO 6

Cuando el cuerpo recuerda el Silencio Sagrado
y todo se reordena en él,
se producen liberaciones en masa de toxinas,
tanto densas como sutiles.
También se cierran viejas heridas
y se disuelven las distorsiones.

Esto os trae una percepción cada vez más clara
acerca de qué es qué, y quiénes sois vosotros.
Esto es lo básico.

Sin esto, ninguna verdadera sanación es
profunda ni duradera.
Sin esto, el Alma sigue huérfana.

¿De quién?
De vosotros.

Porque nunca ha sido huérfana de Dios,
salvo en las creencias de vuestro oscurecido
interior.

Y es que no erais conscientes de su filiación
divina,
pero tampoco de su presencia en vosotros...

Así que vivisteis al margen,
al margen del Alma.

Y por lo tanto, al margen de Dios.

CAPÍTULO 7

Pero ¿qué es el Alma?¹

No vamos a definirla.

Utilizamos tan solo una palabra
que os resulta conocida,
para aludir a una clase de realidad íntima.

Descubrid vosotros mismos esa chispa,
ese fuego, esa energía indestructible.
Pero para eso deberéis entrar en el Silencio.

1. Utilizan la palabra “alma” porque la que escribe entiende que significa “algo trascendente”. Probablemente, de escuchar esto otra persona, los ángeles utilizarían otras palabras. Esto no significa que para los ángeles cualquier palabra sea intercambiable por otra. Sencillamente, utilizan lo que el oyente puede entender mejor.